

En lo demás no hubo digno de mención más que algunas verónicas de Centeno y una larga del «Ostión.» El servicio de plaza, malo. ¡Cosa rara, porque Javier Sánchez es el encargado de él!

La Presidencia encomendada al Sr. Margarite García Rendón, dando cada pitada que ya.....

Y... para servir á ustedes, "Camama."

"MANON LESCAUT"

Tal es el título de la nueva ópera que se ha dado á conocer, el último jueves, en la escena del gran Teatro Nacional, por la compañía lírica que en ese coliseo hoy actúa.

No nos vamos á proponer un análisis crítico de la obra, porque esto demandaría tiempo y espacio. Consignaremos solo algunas consideraciones nacidas de nuestras impresiones.

El interés del asunto sirve para reflexionar sobre la estética convencional que hoy acepta generalmente el sentimiento musical. Encontramos á Manon, jóven inexperta, tal vez dulce, sencilla, sin inclinación al vicio, casi arrojada á él, por la maquinación audaz de un hermano inmoral, que encuentra con sus depravadas reflexiones ocasión para el lucro de sus personales conveniencias.

Como se ve, hay vulgaridad de personal, el asunto no es generalmente elevado, y las situaciones dramáticas no exigen excepcionales circunstancias.

Sobre este tegido tuvo que bordar su obra el músico como en efecto lo hizo el maestro Giacomo Puccini.

Comprendió al punto estético, convencional hoy en el sentimiento musical? Creemos que no, porque ha abandonado su escuela tradicional para filiarse entre los adalides de la revolución.

Ya la escuela italiana, sentimental, apasionada y sostenida por Bellini, Donizetti, Me cianti, Verdi y otros se encuentra anatematizada hoy como empalagosa y hasta fementil.

Sus nuevos apóstoles reúnen ya el recurso sinfónico como predominante en el conjunto; la riqueza armónica es el ideal de sus concepciones; el modelo substancial son las imitaciones, los pequeños contrapuntos y las fugas ocasionales; de cuyos elementos se forman cálculos matemáticos que no vacilan en sacrificar el interés melódico. Así es que la moderna escuela se basa en el cerebrito que elabora el atrevido acorde disonante, la cadencia armónica siempre interrumpida, la cadencia plagal siempre en evolución, y el giro tonal siempre fugitivo.

Hé aquí la razón por qué la orquesta es constante cimiento en que descansa todo ideal; y no podría ser de otra suerte, cuando la necesidad del sonido reclama un preciso mecanismo, confiado sólo á la instrumentación. Hé aquí por qué la palidez vocal, sin embargo de la dureza del intento.

Y cuando en la estética convencional, hoy predominante, ocupaba su primer sitio el elemento vocal, justo es convenir que la transacción italiana, tiene que luchar, para incluir en el sentimiento común, esa nueva forma lanzada por Wagner que aun no se familiariza.

Las nuevas producciones de este género vivirán, no lo dudamos, cuando otras evoluciones sean también sus factores. El sentimiento actual

busca, como todos los bellos sentimientos, la sencillez en la forma, la percepción tangible, el conocimiento inmediato, la comoción dulce y agradable; y por esto se muestra hío ante el cálculo de la combinación, el esfuerzo armónico y el recargo ya disonante ó consonante con que se exhibe la orquestación.

Puccini sigue en Manon la nueva escuela y hay que sorprenderlo en las precisas imitaciones wagnerianas. Presenta en su obra recuerdos de su lactancia musical, se ve sumido al sentimiento de su propia cuna, y sin embargo, huye paralar alcance á sus predecesores.

Ese consorcio de escuelas italiana y alemana, quiere imprimir una nueva forma, quizá más atrevida, pero me uos respetada que la que han legado los clásicos antiguos.

Con lo expuesto demostramos que la obra de Puccini, abandona una estética para tomar una nueva que será motivo de discusiones entre los partidarios de las diversas escuelas.

Entre tanto, nuestro auditorio ha sido reservado porque no se ha emancipado de sus tradiciones.

EN EL NACIONAL "EL TROVADOR"

El domingo se cantó esta obra por la Compañía Sieni.

«El Trovador», fué, por decirlo así, la base firmísima en que se apoyó el renombre de Verdi, y siempre es oída con gusto tan inspirada concepción musical.

Por eso es que el Teatro estuvo bastante concurrido.

El desempeño fué bastante bueno en general.

La Srita. D'Arneiro, en el difícil papel de Leonora, se reveló artista, á la altura de su talento indiscutible y de las dotes excelentes que posee.

La bella cantante, como ya lo he dicho, maneja con donaire su voz flexible y afinada; pero ¿por qué huye, demostrando timidez, de muchas notas agudas?

Tiene la principal condición para no ser temerosa en ciertos pasajes: una voz brillante; abandone esa vacilación que á veces es muy notable, y vencerá, como sabe vencer con sus ojos infundidos.

Signorini, admirable. Cantó como nunca, desde el primer acto, hasta que el inexorable Conde de Luna le hizo ver las estrellas en... la hoguera.

El andante del tercer acto lo dijo con apasionamiento y en la cavaleta final se mostró verdadero artista. En ese brillante y estupendo número para muchos tenores, Signorini, desenvolvió, si vale decir, toda la magnífica potencia de su voz y cantó con tal vigor, afinación y colorido, que le valió nutridísimos y justos aplausos.

R pitó la cavaleta, quizá con mejor éxito, y la ovación fué atronadora.

La Santarelli, no pudo transformarse en fealdad su belleza. Quiso hacer una hechicera, y lo consiguió por... sus hechizos, condensados admirablemente en la brillantez de sus ojos.

No sientan bien en esos labios encendidos al calor de la voluptuosidad, las blasfemias é imprecaciones de la vengadora Azucena.

Están mejor en aquella boca las frases ingeniosas del pajecito Urbano.

De Anna estuvo muy discreto en el Conde de Luna, y se le aplaudió bastante la famosa aria «Il belen del suo sorriso», que cantó con mucho gusto.

Los demás... ni citarlos merecen porque se ofenderían.

Esta noche oiremos el admirable «Guillermo Tell», obra grandiosa de Rossini, y, después, al gran Tamagno en el inmenso «Otello.»

Vamos muy bien, Signor Sieni.



Escandaloso. Es verdaderamente insoportable el número de escándalos que diaria-

mente tienen lugar en una cantina de San Felipe Neri y Las Damas, denominada «La India.»

Desde las primeras horas de la noche, concurre allí un sin número de ebrios, mujercuelas y gente de trueno, que arman grandes escándalos.

La noche del sábado los valientes sentaron allí plaza é hicieron de las suyas.

Silvestre Rosete dió á Braulio Alegría, una pedrada en la cara, lesionándolo gravemente.

Cuando el genaarme del punto se llevaba la remisión, otro valiente disparó sobre su contrario un tiro, y dos mujeres en la puerta de la cantina reñían navaja en mano.

Excitamos á la autoridad para que mande sofocar ese antro de escándalos, pues en las noches se hace casi imposible transitar por esas calles, sin estar expuesto á las faltas de los ebrios.

Las víctimas del amor. Un joven suicida.

La tarde de anteayer, el joven Juan Cisneros, de 23 años de edad, refirió á sus amigos que se había disgustado con su novia, la Srita. R. G. Con este motivo, toda la tarde estuvo bastante contrariado, lo que extrañaron mucho sus acompañantes; éstos, creyendo que todo pasaría, se despidieron de él en su casa número 4 de la primera calle del Rastro, no sin haber visto que la novia de Cisneros estaba en el balcón de su casa platicando con otro caballero.

El novio, al ver esto, hizo un gesto de desesperación, y violentamente se dirigió á su casa.

La mañana de ayer, él, en aquel momento futuro suicida, se fué á la oficina del Timbre, en donde estaba empleado, y allí tomó el veneno que parece que fué morfina.

Poco después de las diez de la mañana, notando el jefe de la oficina que el joven Cisneros estaba enfermo, lo envió á su casa en un coche.

El hogar del Sr. D. Tomás Cisneros, que tal es el nombre del padre de la víctima, se encontraba lleno de alegría, por ser el día onomástico de la señora esposa de aquél.

Toda la alegría se cambió en tristeza al ver entrar al joven sostenido por las personas que lo acompañaban.

A las 2 y media de la tarde falleció el joven, no obstante los esfuerzos que el facultativo llamado violentamente hizo por salvarle la vida.

Nos informan que el suicida dejó una carta, en la que seguramente explica los motivos que tuvo para tomar tan fatal resolución.

También nos informan que el joven Cisneros en otra ocasión, y con motivo de que otra Srita. M. C., lo desdeñó, intentó también poner fin á sus días, lo que no obtuvo por mediación de sus amigos.

La familia del Sr. Cisneros es bastante conocida; el joven Juan era sobrino del finado Sr. Verástegui.

Solemne festividad.

Un ascua de oro parecían las calles del Rastro en las noches del sábado y domingo últimos.

Se celebraba á la veneranda Virgen del Pilar y el regocijo público se hizo notable, debido á la espléndidez de los establecimientos comerciales, situados por aquél rumbo.

Lo que ha dado en llamarse vulgarmente luces, merecería, como ya lo ha merecido, un capítulo aparte de los observadores; pero nosotros solo nos concretamos á narrar en términos generales, todo lo que hubo en aquella suntuosa verbena.

Cortinajes, banderas bicolors y tricolors, fuegos, cohetes, vistosos adornos en las calles, puestos, templete, músicas y animación, fueron las notas principales de esas fiestas, notándose que se conservó el orden y no hubo las riñas acostumbradas.

Puede asegurarse que en este año ha sido especial el entusiasmo por celebrar á la Virgen del Pilar: Las luces estuvieron mejor que en otros años y el contento que reinó en el público, fué notable.

Como hemos dicho, al comercio de las calles del Rastro y adyacentes, se

debe el lucimiento de esas fiestas. Los comerciantes no se rehusaron á prestar su contingente y contribuyeron gustosos para los gastos que tenían que erogarse.

Asalto en la calle de Patoni.

Hace dos noches fué asaltado por un desconocido, cerca de la esquina formada por las calles de Patoni y Rosales, el Sr. D. Nicolás Moreno.

El facineroso quiso sorprender, y sin esperárselo, fué sorprendido, porque el mencionado señor, al defenderse, le propinó algunas bofetadas, derribándolo al suelo.

No obstante el escandalito que motivó el hecho que dejamos relatado, ningún gendarme asomó ni siquiera las narices por aquél rumbo, en donde, sea dicho de paso, reina por las noches la más completa inseguridad.

Un incendio en la Casa "Amiga de la Obrera."

En la madrugada del domingo, se inició un incendio en la Casa «Amiga de la Obrera,» establecimiento que tantos beneficios le debe á la Sra. Doña Carmen Romero Rubio de Díaz.

Hasta ahora no se ha logrado saber definitivamente la causa del incendio, y todo lo que en ese sentido se refiere no son más que suposiciones.

Lo cierto es, que el fuego comenzó por un tejado de madera que había en la referida casa, y las grandes llamas que de él se desprendían, llamaron la atención del vecindario, que fué el que con su alboroto hizo lo notaran los empleados y criados de aquél benéfico establecimiento.

Puestos en movimiento esos empleados, comenzaron á sofocar el fuego, logrando extinguirlo pocos momentos antes de que llegaran los bomberos.

Antier se decía que en el incendio habían ocurrido algunas desgracias, pero afortunadamente esto no es exacto.

Las pérdidas son de insignificante valor, pero el escándalo que se armó fué mayúsculo.

Otros dos incendios.

En la tocinería de Roldán, sito en la calle del mismo nombre, una tabla llena de grasa comenzó á arder, sin que sepa por qué.

En el acto corrió la voz de incendio entre toda la gente que pulula por Manzanares, la Merced, etc., y en un abrir y cerrar de ojos, antes de que el fuego tomara mayor incremento, lo que hubiera sido demasiado grave, un crecido número de hombres, mujeres y hasta muchachos, sofocaron el fuego.

En los momentos en que por teléfono se daba parte del incendio al Cuerpo de Bomberos, otro aviso recibió el cuerpo de que ya no era necesario.

El otro incendio fué en la Plaza de Toros de Bucareli, la tarde de antier, ya terminada la corrida.

Alguien, distraídamente, arrojó sobre una grada un cerillo ardiendo, y seguramente el cerillo cayó en algún lugar resinoso de la tabla, incendiándose ésta.

Más dilatamos en relatar la noticia que la tabla que ardía en ser apagada, y todo quedó en su primitivo estado, menos la tabla, que fué substituida por otra.

El sábado, el domingo y el lunes fueron días de incendios.

Robo de una cartera Con billetes de Banco.

En el Ferrocarril Interoceánico, venían de Puebla con rumbo á esta Capital, Alberto Rolvillet y Rafael Gómez, comerciantes en corbatas y objetos de lencería.

En el mismo vagón donde venían, se encontraron con un individuo P. F., quien días antes les había sido presentado.

Se entabló una animada conversación entre los tres, y cuando llegaron

á la Estación de San Lázaro conviniéron en irse á pasear juntos.

Afirma Rolvillet que al pasar por una de las calles centricas, aprovechando una favorable oportunidad, el de las dos iniciales le extrajo su cartera, que contenía algunos billetes de banco, por lo cual lo hizo aprehender, siendo conducido el presunto culpable á la 2ª. Inspección de Policía.

Incendio en la calle de Tacuba

A la una y diez minutos de la tarde de ayer hubo otro incendio en el Hotel Juárez de la Calle de Tacuba.

El fuego se inició en la vivienda número 12 de la casa que ocupa el Hotel antes dicho, y que habita el Sr. Don Ignacio López.

En cuanto tuvo noticia del incendio el Cuerpo de Bomberos y una Sección de ellos acudió al lugar del suceso, así como el Sr. Gral. Carballeda, el Sr. Inspector Palacios, dos agentes de la reservada y el Sr. Rojo.

Se cree que el incendio tuvo por origen algún cigarro ó cerillo que involuntariamente se arrojó á un cuarto donde había conteniendo brea y algunas otras substancias, inflamables, aguarrás.

El fuego ya se comunicaba á la habitación del Sr. Amezcua Moreno, cuando fué sofocado, debido á la actividad de los Bomberos.

Las pérdidas no pudieron calcularse hasta las dos de la tarde, hora en que fué completamente extinguido el fuego.

Tamagno en México.

El domingo, á las 8 y 35 minutos de la mañana, llegó á México, por la vía del Ferrocarril Nacional Mexicano, el tenor Tamagno, tan esperado por los dilettanti.

Tamagno vino acompañado de su hija, en un departamento especial de un carro Pullman.

Entre otras cosas, dice el tenor que lo que más le agrada cantar es la hermosa ópera «El Profeta.»

El viajero ha sido bien recibido por el clima de México y refiere que sus impresiones durante su travesía en terreno de la República Mexicana, ha sido llena de agradables impresiones por la belleza del país.

Defunción de un General.

El domingo dejó de existir en la Villa de Guadalupe el General Coronel Don Abraham Plata, Jefe del 6º. Cuerpo Rural.

La tarde de ayer se verificaron sus funerales, haciéndose al cadáver los honores que prescribe la Ordenanza.

Acribillada de heridas.

En la 2ª. calle de Manzanares, encontró la policía á una mujer que bañada en sangre, y en un estado de ebriedad completa, se encontraba en la puerta de una pulquería ó figón.

Fuó conducida á la Inspección más inmediata, donde declaró llamarse Marcelina Sánchez, y haber sido su herider S. V., sin más motivo que el haberse negado aquella á corresponder á su pasión amorosa.

Libertad de los esposos Barajas.

Diligencias importantes.

La mañana del domingo declararon ante el Juez 1º. Correccional, Sr. Lic. Gómez Zozaya, los Sres. Diputados Don Fernando Vega, Don Julián Herrera y Don Ignacio García Heras, miembros de la Comisión del Gran Jurado Nacional.

En sus declaraciones respectivas se limitaron á reproducir en todas sus partes lo asentado en el escrito de consignación que ellos dirigieron al Juez 2º. de lo Criminal, y en el que pedían se procediese contra los esposos Barajas.